

Misioneros Javerianos

www.javerianos.org / Año XLVII - N.º 457 / ENERO-FEBRERO 2010

CUESTA MENOS LA PAZ

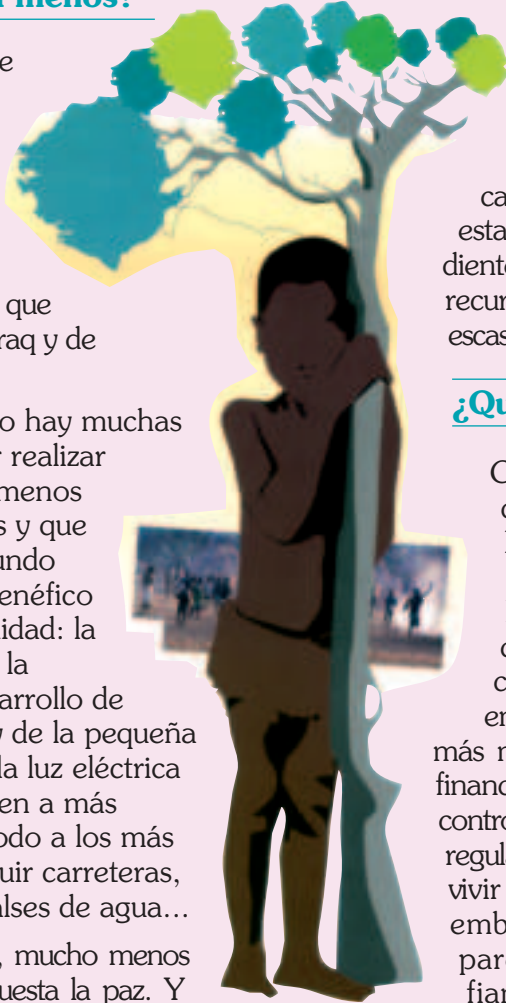
Por primera vez en la historia, un jefe de estado ha afirmado que **“la guerra cuesta cara”**, cuesta más que muchas cosas buenas y positivas que se podrían hacer. Lo afirmó el presidente Obama, el pasado septiembre, en el Congreso de los Estados Unidos. Esperamos y deseamos que esta afirmación la repitan muchas de las personalidades políticas mundiales: la guerra cuesta cara, cada vez más cara, siempre y en todas partes, y siempre está financiada por fondos públicos, es decir por los ciudadanos.

¿Qué cuesta menos?

En el caso de U.S.A., la sanidad, que beneficiaría a 40 millones estado-unidenses, costaría menos que las guerras de Iraq y de Afganistán.

En el mundo hay muchas conquistas por realizar que costarían menos que las guerras y que harían este mundo mejor y más benéfico para la humanidad: la alfabetización, la escuela; el desarrollo de la agricultura y de la pequeña industria; que la luz eléctrica y el agua lleguen a más gente, sobre todo a los más pobres; construir carreteras, puentes, embalses de agua...

En definitiva, mucho menos que la guerra cuesta la paz. Y



siendo así, pocos están dispuestos a financiar la paz; al contrario, los gastos militares mundiales crecen cada año, el mundo esta armado hasta los dientes y para la paz los recursos siempre son escasos.

¿Qué cuesta más?

Cuesta más bonificar que contaminar, tratar los desechos que producirlos, afrontar la malnutrición que combatir la pobreza, curar que prevenir las enfermedades. Cuesta más mantener un sistema financiero con pocos controles que reformarlo y regularlo, hacer dieta que vivir sobriamente. Y, sin embargo, al final, parece que no nos fiamos de las cosas

más útiles y menos costosas; en general, si podemos, nos decidimos por lo que más cuesta en términos económicos y, por las consecuencias que esto tiene, humanos.

Ya Raoul Follereau, el gran apóstol de los leprosos, imploraba que le dieran el equivalente al coste de un portaviones, esa cantidad sería suficiente para erradicar la lepra del planeta; nadie le hizo caso y la lepra sigue matando personas y afectando a muchas familias en el mundo.

Nuestras decisiones

Hay que dejarnos iluminar por las luces que nos van indicando el camino para que las sombras, con sus consecuencias, no crezcan a nuestro alrededor. Comencemos nosotros a ser más conscientes y responsables en nuestras, pequeñas y grandes, decisiones, en lo que de nosotros dependa.

“La humanidad tiene necesidad de una profunda renovación cultural, tiene necesidad de redescubrir los valores que constituyen un sólido fundamento para construir un futuro mejor para todos”, nos dice el Papa en el **Mensaje para la Paz** de este año. ■

P. Marcello Storgato s.x.

MANOS UNIDAS - CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE - 2010

“CONTRA EL HAMBRE, DEFIENDE LA TIERRA”

En la lucha contra el hambre, la preocupación por el cambio climático es una cuestión de justicia y equidad. Con el lema **“Contra el hambre, defiende la Tierra”**, Manos Unidas sabe que sólo mediante el cambio de actitudes y de estilo de vida, tanto en el Norte como en el Sur, podremos lograr que la tierra sea madre fecunda, nuestra casa común que hay que cuidar. www.manosunidas.org

